

El Sistema Bibliotecario Municipal de Salamanca

Dinámica y desarrollo de una experiencia de Lectura Municipal

Contar una experiencia de trabajo como bibliotecarios municipales requiere siempre un esfuerzo de sinceridad para evitar que entusiasmos excesivos desvirtúen el objetivo de cualquier experiencia que se quiere compartir, la de ser útil para otros compañeros.

Nuestra experiencia como bibliotecarios municipales en Salamanca se inicia en 1981. En estos momentos en Salamanca no existe una oferta de lectura municipal y las pocas bibliotecas públicas que existían carecían de sección infantil y juvenil. Con la llegada de los primeros Ayuntamientos democráticos, el Ayuntamiento como primer espacio de encuentro, como institución más cercana al ciudadano asume la responsabilidad que le corresponde en la gestión y programación cultural y se inician los primeros pasos con la creación de la Casa Municipal de Cultura, con el objetivo de diseñar y poner en marcha un programa de animación cultural trabajando paralelamente desde distintas áreas: teatro, cine, música, plástica y animación a la lectura.

Así pues, iniciamos nuestra experiencia como taller de animación a la lectura, que en aquellos momentos no se sabía muy bien en que consistía.

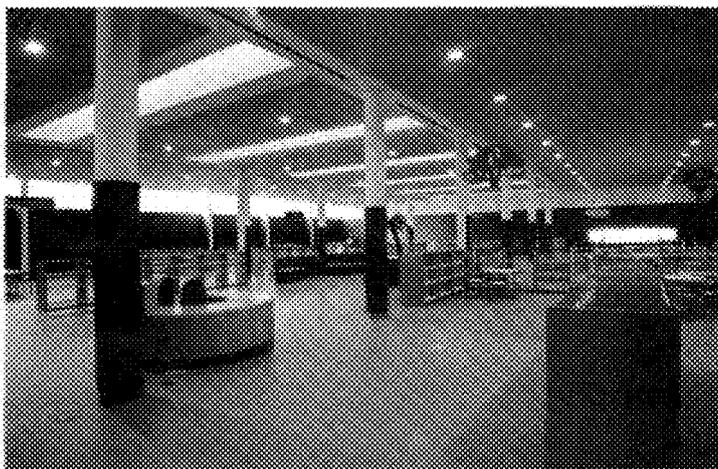
Poco a poco cada taller fue planteando la necesi-

dad de utilizar libros en sus actividades. De forma muy tímida el taller de animación a la lectura se encargó de ir creando un pequeño fondo bibliográfico como material de trabajo para los talleres, en un pequeño espacio, desde el que se inicia el préstamo de libros para los niños que participan en los talleres.

También, poco a poco, nuestro servicio de préstamo fue creciendo y creciendo y empezamos a entusiasrnos con la idea de tener una Biblioteca Pública Municipal independizada de la Casa de Cultura, con su espacio propio y desde el que pudiéramos hacer otras ofertas de lectura, acceso directo a las colecciones, sala de lectura y consulta, hemeroteca, sección infantil y juvenil y un programa de actividades estables. Ya entonces empezábamos a ver claro que la lectura no es algo aislado, que además es algo divertido y que tiene muchos amigos y aliados en la biblioteca; junto a ella el teatro, la imagen, la plástica, la narración oral, etcétera, repartidos por los distintos espacios de la ciudad.

Mientras tanto, las actividades de la Casa de Cultura también fueron creciendo y creciendo y su espacio se hizo pequeño y en 1985 después de 5 años de trabajo juntos, compartiendo espacio y actividades, se traslada a otro edificio y nuestro trabajo y entusiasmo convencen al Ayuntamiento para remodelar el viejo edificio y convertirlo en Biblioteca Pública Municipal, y en 1987 la Biblioteca Pública Municipal nace como un nuevo servicio municipal con espacio, partida presupuestaria y personal propio.

Nuestra forma de nacer y crecer como taller de animación a la lectura, compartiendo espacio y experiencia con otros talleres con propuestas culturales muy diversas, irá configurando una forma de trabajar, una forma de entender la biblioteca como espacio estable abierto a todos y a todas las propuestas y a buscar a sus lectores en todos los espacios urbanos, plazas, mercados, y parques de nuestra ciudad a través de propuestas como exposiciones, ferias del libro y otras actividades de animación.



Juan Carlos Santiago Martín

Podríamos hablar de 3 etapas fundamentales en el proceso de desarrollo y consolidación de la Biblioteca Pública Municipal de Salamanca.

Una primera etapa de nacimiento que se inicia en 1982 con la creación de un pequeño depósito de libros especializados como apoyo bibliográfico a los monitores y niños que participaban en los distintos talleres. Poco a poco este espacio va ampliando sus fondos y se inicia un tímido servicio de préstamo de libros para niños y adultos. En 1983 se extiende el servicio de lectura y préstamo de libros por medio de Talleres de Lectura en colaboración con las asociaciones de vecinos a los Barrios de La Vega, Chamberí y Vidal.

En 1984 se inicia un servicio de préstamo de libros e información en el Mercado Central de abastos dirigido fundamentalmente a un público adulto que dispone de tiempo en su casa para leer, amas de casa, jubilados, trabajadores en paro, pero que, por distintos motivos, no se acercarían al servicio de préstamo de la Biblioteca.

Durante esta primera etapa, mientras intentamos consolidar el "taller de lectura" como Biblioteca Pública Municipal, creando nuevos espacios y servicios de lectura, con el libro y la lectura siempre de la mano, participamos también en proyectos culturales en otros espacios de la ciudad, parques, jardines y plazas. Actividades como el "verano cultural" en el que se hacían propuestas de animación, imagen, teatro, lectura y préstamo de libros, desde el Bus Cultural que coordinaba el "taller de lectura" que ya empezábamos a llamar Biblioteca Pública Municipal y que sería el origen del servicio de Bibliobús que actualmente ofrece la Biblioteca Pública Municipal a los barrios más alejados de forma estable y continuada.

En estos momentos también nos hicimos cargo de la organización de las ferias del libro, como espacio interesantísimo para nuestros objetivos: trabajar con libros en la Plaza Mayor y desde la Biblioteca Pública Municipal. Allí, en la Plaza Mayor, nos encontraríamos con los que serían nuestros lectores y defensores sociales de nuestro proyecto de forma abierta y divertida, que siempre es más fácil.

Es decir, que en esta primera etapa lo más importante fue conseguir un apoyo institucional a base de un trabajo bien hecho, con programaciones atractivas y resultados valorados muy positivamente por los ciudadanos. Este apoyo social era muy importante para nosotros, pues nos ayudaría a convencer al Ayuntamiento de la validez de nuestras propuestas como biblioteca.

Una segunda etapa de consolidación y desarrollo que se inicia en 1985 con la decisión municipal

apoyada por todos los grupos políticos de rehabilitar el viejo edificio sede de la Casa Municipal de Cultura para alojar la futura Biblioteca Pública Municipal, con un presupuesto de 45.000.000 y 6.000.000 de amueblamiento. En 1987 se inaugura la Biblioteca Pública Municipal como un nuevo servicio dentro del organigrama municipal, con su consignación presupuestaria y personal propio desde el que se gestionarán y coordinarán todos los espacios municipales de lectura y se diseñarán las nuevas líneas a seguir en la creación de nuevos espacios y servicios. En 1988 se pone en funcionamiento de forma experimental un servicio de Bibliobús urbano, en colaboración con la Junta de Castilla y León, para ofrecer un servicio de préstamo de libros y asesoramiento bibliográfico en los barrios más alejados que no disponían de biblioteca.

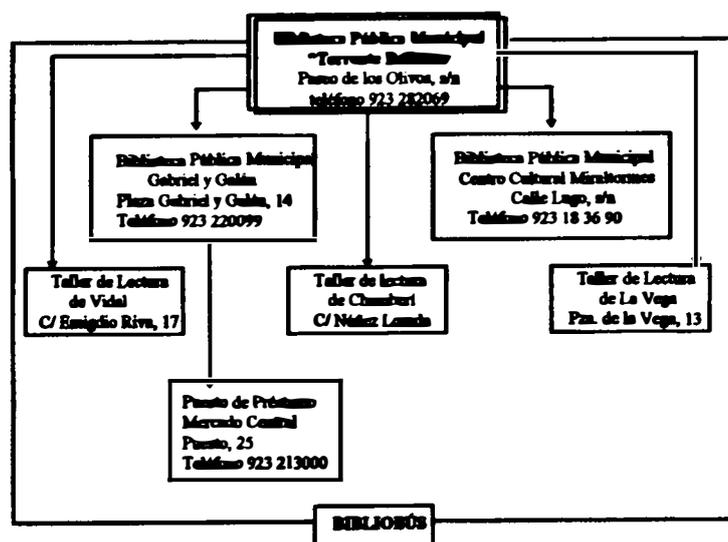
Consolidada ya la Biblioteca Pública Municipal, nos planteamos la necesidad de elaborar un proyecto para diseñar una Red de Bibliotecas Públicas Municipales para dotar a toda la ciudad de servicios de lectura e información. Un proyecto que contempla la creación de una gran Biblioteca Pública Municipal como cabecera de la red, que centralice todos los procesos técnicos y coordine y gestione al resto de las bibliotecas municipales de la red, que serían en total 5 para cubrir todos los barrios.

En 1992 el Ayuntamiento de Salamanca inicia la negociación con la Junta de Castilla y León para construir la Biblioteca Pública Municipal Central, como cabecera del Sistema con un presupuesto de 520.000.000 de pts., 40.000.000 de amueblamiento y 30.000.000 de fondo bibliográfico. En 1998 se inaugura la Biblioteca Pública Municipal Miraltormes en el barrio del Rollo, que el proyecto del que hemos hablado contemplaba como una de las 5 bibliotecas propuestas dentro de la red. Una Biblioteca pensada como la parte más importante de un espacio de gestión cultural que se encargaría de gestionar y dinamizar el resto de espacios con propuestas centrales diversas pero que al final es un pequeño espacio que funciona como biblioteca y que intentaremos que poco a poco se consolide como Biblioteca Pública Municipal con más espacio y nuevos servicios.

Una nueva etapa, la actual, que se inicia con la inauguración de la Biblioteca Pública Municipal "Torrente Ballester", que será el comienzo de una nueva forma de trabajar apostando claramente desde el nuevo espacio por una Biblioteca Pública Municipal como un gran centro de información para todos, en el que seguiremos también apostando por la Biblioteca Pública Municipal como un gran espacio de gestión cultural, desde el que, teniendo la información y la lectura como nuestro

principal objetivo, sigamos ofreciendo un programa variado de actividades culturales, para realmente hacer de la biblioteca un espacio atractivo de encuentro y comunicación.

Salamanca es una ciudad que tiene 160.000 habitantes, con una población dedicada mayoritariamente al sector servicios. Universitaria. Con un amplio patrimonio histórico artístico y con una fuerte demanda turística y cultural. El área de Bibliotecas Públicas Municipales actualmente es así:



La Biblioteca Pública Municipal Central "Torrente Ballester" ha sido construida por el Ayuntamiento de Salamanca en colaboración con la Junta de Castilla y León con un presupuesto de 520 millones aportados al 50% por cada institución al igual que su amueblamiento al que se ha dedicado 45 millones. Tiene una superficie de 8.212 m² de los que 5.512 m² se podrán en funcionamiento de forma inmediata y 2.700 m² quedarán en previsión para futuras ampliaciones.

El edificio consta de un gran rectángulo, en una misma planta, de 3.000 m² totalmente diáfano dedicado todo él a Biblioteca. El resto lo forman cocheras, depósitos, y gran espacio para programación de actividades (exposiciones, conciertos, cursos, conferencias, espectáculos de animación, encuentros con escritores, etcétera) y las zonas de uso interno donde están los servicios técnicos, administrativos y de gestión.

Esta Biblioteca está diseñada como Biblioteca Pública Municipal de una zona urbana de Salamanca que comprende los siguientes barrios: Ciudad Jardín, Chinchibarra, Garrido Norte, Estación, Labradores, Salesas, Garrido Sur, con una población de 65.568 habitantes. Pero también deberá asumir las funciones de cabecera de la red centralizando en ella todos los

procesos técnicos y labores de gestión y coordinación del resto de las bibliotecas y servicios de lectura municipales de la red.

El espacio de la Biblioteca está diseñado para albergar las siguientes secciones: Adultos, Infantil y juvenil, Hemeroteca, Fonoteca, Videoteca, Local y regional, Información y referencia, Colecciones especiales (fondo antiguo), y ofrecen los siguientes servicios: Catálogo automatizado con acceso a través de OPAC; Lectura y acceso a la información en sala en cada una de las secciones, no sólo de documentos impresos (libros, publicaciones periódicas) sino también documentos audiovisuales y acceso a información electrónica a través de CD-ROM, CDI, redes de comunicación como Infovía, Internet, etcétera (servicios que iremos incorporando de forma progresiva); Préstamo individual, colectivo, interbibliotecario; Información y asesoramiento bibliográfico; Información a la comunidad.

La Biblioteca Pública Municipal "Torrente Ballester" está diseñada también como un gran espacio de gestión y dinamización cultural y desde ella se ofrecerá un programa estable de actividades culturales destinadas a la dinamización de sus espacio, la difusión del libro y la lectura y la formación de usuarios. Todo ello desde propuestas muy variadas, inmersas en la dinámica diaria de los servicios tanto para adultos como para niños, propuestas como guías de lectura, bibliografías, exposiciones de libros, talleres de lectura, talleres de ilustración, escritura, papel, poesía, construcción de marionetas, cursos de formación de usuarios, la narración oral, la hora del cuento, encuentros con escritores y visitas escolares para descubrir la biblioteca como un espacio de información y de trabajo de forma divertida.

Pero también desde la Biblioteca Pública Municipal como espacio de gestión y dinamización cultural sus propuestas deben ser globales y deberán conquistar otros espacios urbanos fuera de la Biblioteca, espacios cotidianos como plazas, parques, etcétera, donde la convivencia diaria los hace especialmente atractivos, están llenos de estímulos y en ellos llegamos a gentes que desde el interior de la Biblioteca no llegaríamos. Poco a poco hemos ido ganado nuestro sitio dentro de la programación cultural de la ciudad.

La Biblioteca se ha implicado profundamente en la organización de la Feria Municipal del Libro Nuevo, de mayo y la Feria Municipal del Libro Antiguo, que se celebra en octubre, con un objetivo claro: utilizar un espacio cotidiano como la Plaza Mayor para llenarla de libros y ofrecer un programa amplio de actividades culturales: exposiciones de novedades editoriales, exposiciones monográficas de libros, repartir guías de lectura, boletines de información

PUBLICIDAD

bibliográfica, espectáculos de títeres y marionetas, conciertos de música, espectáculos de animación, y en la Biblioteca, en su espacio, encuentros con escritores. Estas programaciones, a la Biblioteca le han dado fuerza, respeto y libertad para hablar y proponer cosas, e intervenir en las decisiones y poco a poco consolidar etapas y proyectos.

Podríamos enumerar algunas de las claves de nuestra trayectoria que de forma más directa han influido en el logro de objetivos prioritarios y en el éxito de determinados proyectos y propuestas en nuestra experiencia, consolidando periodos de trabajo y equipamientos:

- Un gran equipo de gente convencido de que cualquier trabajo desde una Biblioteca Pública Municipal necesita una gran dosis de entusiasmo, generosidad, compromiso y dignidad en el trabajo diario y en las ofertas que se hacen desde un espacio cultural al ciudadano.
- Tener claro que la lectura y las bibliotecas forman parte de un proceso global de formación y comunicación cultural y como tal no se pueden ofrecer y fomentar de forma aislada, sino inmersas en un conjunto de estímulos y propuestas culturales.
- La presencia de la Biblioteca Pública Municipal con sus servicios de préstamo y propuestas culturales en toda la ciudad a través de ferias del libro, exposiciones de libros y programaciones teatrales.
- La difusión adecuada de todos los servicios y actividades, primero para rentabilizar al máximo infraestructuras y presupuestos dedicados a ellos por los ciudadanos y segundo para que institucionalmente se rentabilice ese trabajo y se valore y se apoye decididamente; y decididamente quiere decir con nuevas infraestructuras, presupuestos adecuados y personal suficiente.
- El dedicar parte del tiempo de dirección y gestión de la biblioteca a tener permanentemente informados a los responsables municipales de las necesidades, proyectos y posibilidades del servicio, por medio de informes, y sobre todo haciendo muchas gestiones buscando tener cada vez más interlocutores.
- Elaborar proyectos, presupuestos, informes, propuestas y programas diseñados con objetivos claros, apoyados documentalmente y bien justificados.
- Tener claro que todas las propuestas culturales y las que se hacen desde la bibliotecas como espacios de lectura e información, con carácter extraordinario, deben tener siempre, como objetivo último, su consolidación por medio de la creación de espacios y equipamientos que las conviertan en ofertas estables y garanticen su continuidad, para evitar que, en muchos casos, los cam-

bios en las políticas culturales de los Ayuntamientos influyan de forma negativa en su dinámica y terminen desapareciendo; con lo cual "vuelta a empezar" con el desgaste y el desánimo que esto supone.

- Ser conscientes también de que la experiencia de trabajo en una Biblioteca Pública Municipal es una tarea muy a largo plazo, silenciosa, sin resultados espectaculares y muy difíciles de valorar y de evidenciar su rentabilidad social.

La Biblioteca Pública Municipal de Salamanca ha tenido siempre un objetivo claro y prioritario desde que en 1983 inició su andadura. Estimular el acercamiento de los/as ciudadanos/as a los libros y la lectura a través de un servicio estable y bien organizado, entendiendo que los libros y la lectura hay que contemplarlos como elementos que forman parte de un proceso global de información y comunicación, con el que debe comprometerse la biblioteca ampliando sus objetivos para convertirse también en un espacio global de gestión y dinamización cultural. La Biblioteca Pública Municipal debe ser un espacio desde el que surjan los estímulos necesarios para generar un proceso cultural estable, que se vaya desarrollando de forma progresiva y garantice a los/as ciudadanos/as un uso continuado de los espacios y bienes culturales de la ciudad, y dentro de ella, de la biblioteca como un espacio más.

Por otra parte, no queremos limitarnos a ser un buen espacio de información y comunicación: queremos, además, ofrecer este espacio de una forma atractiva, convertir la Biblioteca en un lugar de encuentro al que los ciudadanos puedan acudir para satisfacer sus necesidades, tanto de información como de ocio y comunicación.

Hemos tenido claro, desde el principio, que para consolidar nuestro proyecto de trabajo era necesario ir generando en el Ayuntamiento de Salamanca una actitud de apoyo y compromiso institucional decidido con nuestro proyecto de Biblioteca, para convertirnos en un servicio municipal estable que contara en todo momento con el apoyo de todos los grupos políticos de la corporación y un presupuesto específico que garantice año tras año su continuidad y un apoyo social por el interés que nuestras ofertas hayan generado a lo largo de nuestro trabajo.

Nuestra experiencia de trabajo también está llena de errores y otras muchas fatigas que todos los bibliotecarios municipales, también por experiencia, conocemos bien. Así pues esperamos que nuestra experiencia sea útil y sirva también para compartir entusiasmos. ☑

Francisco Alonso Bringas. Director de la Biblioteca Municipal de Salamanca
